

DENUNCIANDO A LOS FALSOS #10

Pastor Oscar Arocha

17 de Junio, 2007

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, Republica Dominicana

Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.
2 Pedro 2:1-3

Hoy entramos en la parte final de estudio, cómo detectar los falsos maestros del Evangelio y denunciarlos públicamente. En el sermón anterior se probó que Cristo elogió la Iglesia de Efeso por esto, e inferimos que es algo agradable y mandado por el Señor. Más aun, que la Biblia no sólo lo manda, sino que además provee suficiente información para hacerlo con eficacia. El mandato es claro: "Que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos." Eso hacemos, preparando los santos para que no sólo sean capaces de discernir la falsedad, sino también evitarla, que sean capaces de batallar en defensa de la fe Cristiana.

La vez anterior vimos: Que los seguidores actuales de Coré son guiados por un espíritu de resistir a sus líderes, y su sostén es la opinión de la gente, no la Santas Escrituras. Luego se inició el estudio de los Falsos Maestros Contemporáneos, cuyas doctrinas profesan ser de Cristo, pero son herejes, asesinos espirituales, instrumentos de las tinieblas, cuyo fin es destruir el alma de los hombres: Los Papistas y los Testigos.

II. LAS MARCAS DE LOS FALSOS MAESTROS (CONT.)

MARCAS PARTICULARES

Cuando se consideraron las marcas generales y los personajes de los particulares bíblicos, fue notorio que se mencionaron algunos contemporáneos, razón por lo cual nos ha parecido bien mencionar sólo dos más y así concluir el tema. Estudiaremos con brevedad: La Cosecha, y los carismáticos.

La Falsedad de la Cosecha. Se denomina con este nombre lo que popularmente se conoce como el Evangelio de la prosperidad. Arguyen que como los Cristianos son hijos del Rey de los cielos y la tierra, entonces no es posible que se enfermen o pasen por necesidad material, a no ser que estén en pecado. Ellos dicen estar apoyados en las promesas que Dios ha dado a Sus hijos en este aspecto. Veamos en que se apoyan: "El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?" (Ro.8:32). Es ciertísimo que todas las cosas que el Creyente necesite de seguro no le faltará, pero no dice la promesa todas las cosas que desee o entienda que necesita, sino lo que necesite en el peregrinar de la salvación. El verdadero Evangelio no es humano, sino divino, o que es para la gloria de Dios y la

salvación de los hombres, no meramente el beneficio humano, sin la gloria de Dios. La promesa es en lenguaje de la Gracia, de lo espiritual, no de lo carnal. Mire este texto: "Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres." (Ro.15:8; 2Co.5:7). Pablo lo ilustra, ya que entendió que era necesario que Dios le librara de cierta adversidad, sin embargo oiga la respuesta divina: "Respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi Gracia." (2Co.12:8).

Es falso de toda falsedad lo que proclama la Cosecha en su canal de TV ENLACE, que si usted envía una ofrenda de corazón sincero, de seguro que Dios le libraría de las deudas y de sus dolencia corporales. Eso y las indulgencias que vendía el papado en el siglo XV proceden de las mismas tinieblas. La fe cristiana no se apoya en el poder humano, sino en la sinceridad que da Dios y nace de confiar en Sus promesas, no tanto en lo que uno desea. Nótelos: "Con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la Gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros." (2Co.1:12). En resumen dos textos más para definitivamente reprobar la herejía destructora de la Cosecha, o el mal llamado Evangelio de la Prosperidad: "Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo... Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo." (Lu.14:33; Ro.14:17).

La Falsedad de los Carismáticos. Es nuestro pensar que hay verdaderos Creyentes fundados en la sana doctrina, y entienden que todavía hoy en día existen los dones extraordinarios, o que esas manifestaciones no sólo fue para la era apostólica, a esos se les denomina continuistas. Hay otros que piensan diferente, entre esos quien les habla, que entienden que con el final de la era apostólica cesaron la manifestación de tales dones; a estos se les llama "cesacionistas". Cuando decimos carismáticos no nos referimos a ninguno de estos dos, sino a movimientos religiosos con profusión de dones milagrosos apartados de la sana doctrina. La Biblia profetiza la aparición de los tales: "Muchos profetizan en el nombre de Cristo; y en su nombre echan fuera demonios, y en su nombre hacen muchos milagros... Y Jesús les dirá: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad." (Mt.7:21-23). No pocos, ni todos los maestros, pero sí muchos. La Biblia revela que vendrían y los estamos viendo; por tanto, grupo de milagrosos hacedores de maldad, o ajenos a la voluntad de Dios.

Refutándolos: Como todo falso tienen signos que los distinguen, en general, falta del debido balance en sus enseñanzas; el caso de los fariseos ilustra: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello." (Mt.23:23). Noten que los falsos omiten lo importante y dan más valor aquellos asuntos que más se relacionan con sus intereses carnales, o que están más interesados en ellos que en Dios. Se burlan de Dios y se engañan a si mismos. El Evangelio y sus deberes tienen un orden, o que hay un escala de deberes; sin embargo los carismáticos pervierten dicho orden. Los fariseos dieron excesiva importancia al diezmo y las ofrendas como si fuese lo máximo, pero Dios no gobierna su pueblo con tales actividades, ni con visiones ni milagros, sino con Su Palabra; dicho de otro modo que aquellos hombres fueron dirigidos por Satanás haciéndoles creer que servían a Dios. La obediencia cristiana es universal, pero ellos la viven en parcialidad. Un caso: Jesús dice: Dichoso quien sin ver milagros cree en mí; en cambio ellos dicen, no, que hayan milagros para que crean; están más interesados en su

imagen pública que en la gloria de Dios, tal cual los fariseos de antes.

Estas personas son milagrereros con magia tenebrosa. Oigamos uno de ellos, Benny Hinn dijo esto: "Hace siete años y medio, justo antes de que mi ministerio comenzara, antes de que estas cruzadas comenzaran, yo estaba en la oración, cuando de repente delante de mí vi un grupo de gente. Yo aún no podría decirle quienes eran ellos. Reconocí sólo a uno de ellos. Era la señorita Kuhlman. Y cada uno de ellos pareció impulsarme a orar. Ahora, sé que esto parece loco, pero está bien. No me importa si Usted me llama chiflado, porque a mí me gustó lo que vi"; esta Kuhlman fue una bruja muy famosa en USA que para esa ocasión estaba muerta, o que este caballero declara comunicarse con los muertos. Hemos citado a Hinn ya que se conoce como el principal de los carismáticos, no obstante hay otros no menos famosos: Paul Crouch, Yiye Avila, Cash Luna, Aquiles Azar, y otros tantos que se ven casi a diario por algunos canales de TV. No le será difícil notar que sus puntos fuertes no son las enseñanzas de la Palabra, o la voluntad revelada de Dios, sino supuestas campañas de sanación. Mencionan mucho a Cristo, pero sin las doctrinas de Cristo.

III. DIRECCIONES PARA LIBRARTE DE LOS FALSOS MAESTROS

1ª Procura mantenerte a la expectativa de la Venida de Cristo. La esperanza de la vida Cristiana es el Cielo, y el Cielo es el lugar donde hemos de tener constante acceso a la Presencia del Señor, y antes de entrar al Paraíso hay una galería o porche, que se llama el Trono de la Gracia; lo que significamos con esta explicación es que la vida en el Paraíso o Cielo, comienza con frecuente comunión con Dios mientras andemos en esta tierra, lo cual no es otra cosa que cultivar una vida de ferviente oración. El orar es como visitar el Cielo, oiga como así lo enseña el profeta: "Jehová, en la tribulación te buscaron; derramaron oración cuando los castigaste." (Isa.26:16). Orar, buscar y visitar a Dios son términos equivalentes. Que ya sea por muerte o el Rapto aquel Día sea un simple traslado de lugar, o que pases del Trono de Gracia o vida de oración al Cielo. Mira como lo exhorta nuestro Salvador: "Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre." (Lu.21:36). Después de haber profetizado los peligros por venir, entonces les manda a orar siempre. La comunión con Dios en oración, te librará de los juicios de Dios, o lo que es lo mismo, de las herejías destructora de los falsos maestros.

2ª Ponle tu mayor atención a la Escrituras, porque son tu espejo y tu regla de vida. Antes de entrar en lo vital de esta exhortación, veamos su sentido **negativo**, lo que se hará recordándote de lo que ya se ha estudiado, oye esto: "Los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición." (2Pe.3:16). Las dos raíces de toda herejía son ignorancia bíblica y falta de convicción espiritual. Además recuerda la ruina que cayó sobre quienes dieron más importancia a las actividades religiosas que conocer la mente y voluntad del Señor; personas de connotada fama religiosa, pero no entendieron la Biblia, y así está escrito: "La letra mata, más el espíritu vivifica." (2Co.3:6). La letra bíblica no entendida mata, pero siendo entendida ayuda mucho.

Ahora el sentido **positivo** de esta exhortación. Todos y cada uno de los Cristianos tiene en Jesús no sólo el Salvador, sino también nuestro sumo ejemplo, o el más digno

de ser imitado en todo; siendo así veamos qué trato le dio a la Palabra Escrita. El caso del escriba que le pregunto como entra la Cielo: "Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna? El le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? (Lu.10:25-26; Mt.4:4,7,11). Esto es, no se puede heredar la vida eterna sin que haya antes un entendimiento correcto y mínimo aceptable de la Biblia. Ahora oigamos el alma y corazón del Padre de la fe: "Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. El entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Más Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos." (Lu.16:29-31). La salvación eterna, y la liberación de los peligros diarios, entre esos de las herejías, viene por la Palabra escrita. Los nobles de Berea fueron elogiados, no sólo por oír con atención, lo cual tú y yo podemos hacer, sino por escudriñar o estudiar cada día Las Escrituras. Como bien dijera el puritano Adams: "Nada fue hecho por Cristo que no fuese predicho por los profetas, y nada fue predicho por los profetas que no hizo Cristo".

Todos los seres humanos poseen por creación el instinto religioso, o que nacen para buscar su eterna felicidad en el Creador, o que su mayor empeño es encontrar el Espíritu de Dios, ser llenos del Espíritu Santo, pero el Espíritu no viene sino por medio de la Palabra de Dios. Los herejes lo explican todo de manera racional, pero nada prueban o justifican por lo que enseña la Biblia. Muchas personas se pasan la vida buscando ser hacedores de milagros, pero no han entendido que el mayor de todos los milagros es nacer de nuevo: "La supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza." (Efe.1:19). Quien crea sin ver un milagro es el mayor de los milagros, y mayor aun que él sea salvo. En resumen: Que Dios guíe Su Iglesia hasta la patria celestial, no por visiones, ni por sueños, ni por milagros, ni por raciocinio humano sino por Su Espíritu y Su Palabra. Por tanto si quieres ser libre de toda herejía, entonces: Ponle tu mayor atención a la Escrituras, porque son tu espejo y tu regla de vida.

3ª Después de orar y entender tu Biblia, entonces procura mejorar tu vida cristiana, o crecer en la Gracia de Cristo. Hay dos tipos de Gracia, una que Dios hace sin nosotros y otra con el concurso de nosotros; aquí nos referimos a lo segundo. Cuando una persona es hecha nacer de nuevo es como si se sembrara en su alma la semilla de santidad. Crecer en la Gracia es el mejoramiento de esa semilla en tu vida, y eso contribuye mucho a ser librado de las herejías destructoras, nota que después que Pedro enseña sobre el surgimiento inevitable de los falsos maestros, entonces concluye su carta con estas palabras: "Creced en la Gracia" (2Pe.3:18). Amplio el sentido, por Su bondad el Creador da dones a los hombres, unos son para el bien del cuerpo y otros para la salud del alma, la Gracia es para el alma Creyente, lo que la comida es al cuerpo físico. El alimento del alma es la verdad o el Evangelio, cuando tú pones por obra lo que Dios manda es como darle comida a tu alma, y te fortalece contra los peligros. Los herejes ofrecen sus tesoros para el bienestar terrenal, el Evangelio es para el bien del alma, la vida eterna. Por tanto hemos de procurar que la Gracia no sea vana, y se hace vana cuando después de oír la Palabra de Dios no la mejoramos con nuestra obediencia o voluntad.

Pregunta: ¿Cómo puedo mejorar la Gracia? Para esto es vital ser antes poseído por un santo temor para no apartarse de Cristo, veamos este verso: "Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el

corazón de ellos, para que no se aparten de mí." (Jer.32:40). Aquí se ven las dos gracias, la que Dios hace sin nosotros, y con nosotros. El pone Su temor en uno para que no le dejemos. El ha prometido no dejarle y el Creyente quiere estar cada día más cerca, pero hay una pared que se opone, el pecado, entonces uno teme, se aparta del pecado y procura hacer lo bueno, lo correcto lo que le agrada. Y relacionado con el peligro de las herejías dice así: "Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero." (Apo.3:10). Crecer en la Gracia es así: La fe en la Palabra de Dios despierta el amor; el amor despierta la obediencia la obediencia despierta la perseverancia, y la perseverancia hace crecer la Gracia: "Todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto." (Jn.15:2).

4ª Contiene con pasión a favor del Señor Jesús, la fe y tu salvación. Las cosas buenas requieren esfuerzo, y mientras mejores son mayor esfuerzo, y no hay nada más valioso en este lado del Paraíso que tu amor por Cristo y Sus doctrinas (Mt.28:20). Dicho de otro modo, que es ciertísimo que Satanás, el mundo, el pecado, y los falsos maestros no podrán vencer al verdadero Cristiano, no obstante pelearan contra ti, y tratarán de hacerte la vida miserable, que caigas en herejía. También te digo que mientras veas que los ataques contra la Iglesia aumentan, entonces es signo que la destrucción final del diablo está más cerca. No olvides, pues, que la lucha cristiana es laboriosa y peligrosa, las cuales probaran el valor de tu fe, y el gran poder de la Gracia. Así que: Contiene con pasión a favor del Señor Jesús, la fe y tu salvación.

5ª A los amigos: Dios no quiere que tú perezca, o que la muerte eterna te trague. Para eso Dios envió a Jesucristo y que ocupara tu lugar, y como hombre pagara la culpa por tus pecados. Hay una nueva Ley, la de la fe. Es, una promesa de perdón y vida eterna a los que por el arrepentimiento hacia Dios, y fe en Cristo se conviertan de las tinieblas a la luz del Evangelio. Óyelo: "Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos de vuestros malos caminos"; esto es, que te vuelvas al Señor, y recibas Su Espíritu y Palabra para gobernar tu vida.

AMÉN